



## MISCELÁNEOS | MISCELÂNEOS | DIVERS

Fermentario N. 9, Vol. 1 (2015)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,  
Universidad de la República. [www.fhuce.edu.uy](http://www.fhuce.edu.uy)

Faculdade de Educação, UNICAMP. [www.fe.unicamp.br](http://www.fe.unicamp.br)

Centre d'Études sur l'Actuel et le Quotidien, Sorbonne. [www.ceaq-sorbonne.org](http://www.ceaq-sorbonne.org)

---

### La creación del sí mismo homosexual

Sergio René Cancino Barffusón  
barffus@gmail.com  
Universidad Veracruzana, México

**Palabras clave:** Resistencia, homosexualidad, cuidado de sí, genealogía, poder

**Keywords:** resistance, homosexuality, care of oneself, genealogy, power

#### Resumen

No se nace marica, se llega a serlo.

#### Dicho popular

Se reflexiona en torno a las resistencias que se ejercen desde la homosexualidad y la creación del sí mismo, ligándose estrechamente a la preocupación de Foucault a lo largo de su obra: ¿Cómo ha llegado a constituirse el sujeto homosexual? y ¿Cómo le es posible al sujeto homosexual crearse a sí mismo?

Se pretende explicitar las aportaciones de Foucault para una comprensión de las

homosexualidades, a partir de la noción de discurso.

Se reflexiona sobre la importancia que tiene considerar los efectos que los discursos-homosexuales producen.

Los referentes foucaultianos nos permiten comprender los distintos modos de subjetivación, en este caso, el de las homosexualidades. Sus aportes son altamente críticos, de ahí que su preocupación no sólo esté centrada en los modos a través de los cuales se construye al sujeto sino que también le interesa mostrar cómo a éste le es posible crearse a sí mismo.

### **Abstract**

He reflects on the resistance exercises since homosexuality and the creation of the self, linking closely to the concern of Foucault in his work. How has come to be homosexual subject? and how it is possible for the gay subject to create himself?

It is intended to make explicit contributions from Foucault to a compression of the homosexualities of the notion of speech.

It reflects on the importance of considering the effects produced by the homosexual-discourse.

Related foucaultianos allow us to understand the different modes of subjectivation, in this case, the homosexualities. Their contributions are highly critical, hence his concern is not only focused on the ways in which constructs the subject but that also interested in showing how to it is possible to create himself.

## Introducción

A los homosexuales no sólo nos interesa que se respete nuestra orientación sexual, sino que se legitimen nuestros estilos de vida como los modos de expresión y actuación en una sociedad de la cual formamos parte y no sólo en la marginalidad.

**René Barffusón**

En este artículo, el interés por las homosexualidades se nutre de las aportaciones de Michel Foucault en torno a los procesos de subjetivación. Se reflexiona acerca de las resistencias que ejercen y sobre la creación del sí mismo que hacen los homosexuales, intentando responder a dos interrogantes; la primera, ¿cómo ha llegado a constituirse el sujeto homosexual?, y la segunda, ¿cuáles son las condiciones que posibilitan la creación del sí mismo homosexual? En esta indagación, se asume una perspectiva histórica que nos permite comprender que frente a un orden de sexualidad emerge la reacción ética del sujeto; es decir, la configuración que el sujeto elabora de sí mismo de la mano de los significados que construye para sí de manera relacional (Córdova, 2013).

En el primer apartado se esboza una interpretación de la propuesta de Michel Foucault. En el segundo, una comprensión de las resistencias homosexuales y, en el tercero, se atiende al proceso de creación del sí mismo homosexual. En las conclusiones, además de explicitar las aportaciones de Foucault para una comprensión de las homosexualidades, a partir de la noción de discurso, se señala la importancia que tiene considerar los efectos que los discursos-homosexuales producen.

### I. Procesos de subjetivación en la perspectiva de Michel Foucault<sup>1</sup>

No me pregunten quién soy,  
ni me pidan que siga siendo el mismo.

**Michel Foucault**

---

<sup>1</sup> Para atender lo desarrollado en este capítulo véase Foucault, 1982, *Arqueología del saber*; 1991, *Las tecnologías del yo. Y otros textos afines*; 1992, “Nietzsche, la genealogía, la historia” en *La microfísica del poder*; 1994, “La ética del cuidado de uno mismo como práctica de libertad” en *Hermenéutica del sujeto*; también Lanceros, 1996, *Avatares del hombre*.

La compleja obra de Michel Foucault, transita por la Arqueología, Genealogía y Ética. La primera trata la cuestión del saber, la segunda del poder y la tercera aborda al problemático sujeto y su estrecha relación con el placer. De esta forma, saber-poder-placer son categorías estrechamente ligadas a la preocupación de Foucault por el sujeto. Una ontología del sujeto se cuestiona sobre: ¿cómo se llega a ser el sujeto que se es? y ¿cuáles son las posibilidades de ser un sujeto distinto?, cuestiones planteadas desde una ontología del presente que nos facilita “interpretar e intentar comprender nuestro presente a partir de la radical historicidad, reconstruida desde las indagaciones genealógicas del pasado que arriban al presente y con la convicción de nuestra capacidad para transformar la realidad en el sentido que decidamos” (de Alba, 2014: 104).

Foucault reconoce que, tanto en su etapa arqueológica como genealógica, concebía más la idea de un sujeto estrictamente configurado por saberes y poderes que se ejercían sobre éste, sin embargo, el mismo análisis del poder lo llevó a considerar al sujeto configurado por ambas dimensiones en un agente con poder, el poder de resistir y de ejercer placer, que responde a condiciones socio históricas en un ámbito que le posibilita crearse a sí mismo.

Para la creación del sí mismo hace falta una mirada a la historia. En este caso, comprendida como un acontecimiento sin fines metafísicos. La historia en cuanto acontecimiento es una arqueología del saber histórico en busca de las bases a partir de donde es posible el presente, siendo consciente que esa mirada al pasado lleva la impronta del presente, desde donde se revisa el pasado. Se trata de un a priori histórico como las condiciones de posibilidad para el acontecimiento del presente, pero no sólo eso, pues el pasado mismo como soporte del presente es una construcción del mismo.

En este sentido, la búsqueda de las bases acerca del presente es arqueológica, pero hacer historia es una tarea genealógica, en ella el sujeto emerge como acontecimiento entre la red de juegos discursivos, la historia cobra así su carácter presencial y deja de ser la relatora de hechos del pasado. A diferencia del pensamiento “racionalista”, el sujeto aquí no hace la historia, sino que le acontece, y de la preocupación en cuanto a lo que le acontece hace una búsqueda de los orígenes de lo que le pasa. Así, encuentra que no hay un origen único, sino discontinuidades discursivas de las cuales él es un acontecimiento, no hay más una explicación lineal, por esa razón, la tarea histórica se vuelve genealógica

pues se construye un discurso histórico anclado en el presente. Y para el caso homosexual, retomando a Paco Vidarte (2010: 57) se puede afirmar: “Tú eres tu origen. Tú eres el punto de partida, el tuyo, el único del que dispones”.

La historia, así vista, se nos presenta como un proceso de sujeción a la vez que generadora de resistencias, esto nos permite comprender las subjetivaciones de cara al presente, a distintos acontecimientos discursivos-prácticos. En general, el interés de Foucault radica en indagar cómo en nuestra cultura, a través de diferentes discursos y prácticas de saber-poder-placer se llevan a cabo procesos de subjetivación, en sus dos sentidos, como proceso de construcción y como proceso de creación del sí mismo. De esto último bien puede decirse que se trata de procesos de desubjetivación “al historizar la constitución de los individuos” (Martínez, 2014: 130), lo cual se produce más como una práctica que como un mero acto de enunciación.

## **II. La resistencia homosexual**

Nuestras necesidades,  
derechos,  
la gestión y uso de nuestras plumas  
sólo puede nacer de nosotras,  
emanar de nosotras,  
y no cabe enajenación alguna.

**Paco Vidarte**

Al nacer somos un cuerpo sexuado complejamente organizado al cual se le asigna culturalmente un género, se le construye el sexo e impone la norma y la normalidad respecto a la sexualidad (Rubín, 1996). Así, ser masculino implica tener un pene y ser heterosexual, según nuestra cultura, lo cual necesariamente no tiene que ser así. Pues también hay sexo entre varones (Núñez, 1999) y no sólo eso sino erotismo entre varones y configuración de un sí mismo a partir de esta orientación del deseo sexual. Visto así, la homosexualidad revela problemas con el género, entre otros, la superioridad de la masculinidad-heterosexual. Esta relación configura a los homosexuales, es decir: “El inconsciente homosexual está estructurado según las reglas del lenguaje heterosexual. Y sólo una labor política y cultural de reinención colectiva por parte de los homosexuales puede llegar a perturbar el ciclo inmemorial de reproducción de este impensado social

heteronormativo” (Eribon, 2001: 125).

Para comprender el proceso de construcción de los sujetos homosexuales hay que tomar en cuenta las relaciones entre sexo-género-orientación sexual-saber-poder-placer. Esto contribuye a que los homosexuales se posicionen empoderada y autónomamente en la sociedad, resistiendo a la heterosexualidad como norma y normalidad, lo cual consiste en la creación de estilos de vida, espacios de libertad, y una cultura gay. El problema no consiste en tener prácticas homosexuales según las permisibilidades del entorno heteronormativo, sino en hacerlas públicas, crear un estilo de vida homosexual y hacer un discurso del mismo, pues esto trastoca el orden heteronormativo. Foucault se pregunta en *El orden del discurso*: “¿qué hay de tan peligroso en el hecho de que la gente hable y de que sus discursos proliferen indefinidamente? ¿En dónde está por tanto el peligro?” (2002: 14). Al parecer, el peligro de la proliferación de discursos, consiste en el poder que tiene para desestabilizar un discurso ordenado como el del régimen de sexualidad imperante.

Una homosexualidad masculina supone una trasgresión del género masculino tradicional, al estar éste ligado necesariamente a la heterosexualidad (heteronormatividad). Comúnmente la homosexualidad se describe como la relación sexual que establecen dos individuos del mismo sexo, sin embargo, la práctica homosexual por sí misma no da cuenta de una subjetividad, esto tiene que ver con discursos y prácticas que sobre estos sujetos se han establecido, así como con la creación de un “estilo de vida homosexual”, o sea, la incorporación de una serie de relaciones afectivas-eróticas-sexuales, aspiraciones, imaginarios, creación de referentes simbólico-lingüísticos, todo ello pensado desde individuos con un determinado sexo en relación con otros del mismo sexo. En este sentido, ser homosexual es una forma de identificación, otra manera de posicionarse socialmente el sujeto con respecto a su sexualidad, ejerciendo con ello resistencia a una determinación que sobre sí mismo se había construido y la que se pretenda imponer sobre sí heterodesignadamente.

De este modo, la manera de expresar el “estilo de vida homosexual” no es única: hay quienes desde un cuerpo masculino se expresan femeninamente; otros lo hacen desde la masculinidad tradicional, pero son “pasivos”; otros resultan ser “activos”,<sup>2</sup> pero se

---

<sup>2</sup> En la jerga homosexual, la “actividad” se refiere al individuo que realiza el acto de penetración, o “penetrador”; la “pasividad” corresponde al sujeto que recibe la penetración, últimamente denominado también “receptor”. Pero estas

expresan femeninamente; a unos, afirmándose masculinos, les agrada relacionarse con quienes se expresan femeninamente; a otros, masculinos también, les agrada relacionarse con otros de corte masculino, en fin, hay más posibilidades que expresan la diversidad de las homosexualidades.

El juego de la sexualidad de los sujetos homosexuales no puede constreñirse a la relación binaria pasividad/actividad. Desde una diversidad de homosexualidades se cuestiona este juego dialéctico al cual el discurso acerca de la homosexualidad ha reducido el modo de relacionarse sexualmente los sujetos homosexuales, y muchos lo aceptan y se definen a través de estos conceptos –activo/pasivo-, sin darse cuenta (¿o quizá dándose cuenta?) de que esto también es un modo de imponer restricciones sobre la sexualidad.

La subjetividad de quienes ejercen una orientación del deseo sexual con alguien de su mismo sexo se debe a un proceso de construcción histórica, cultural y social sin dejar de lado el aspecto biológico y psicológico. En esto, el placer juega un papel importante en la construcción de la subjetividad homosexual, mucho más cuando el placer se ha revisado y considerado hasta dónde es un placer que se desea y place, o es un placer que, se impone y por lo mismo debe causar placer u orientar un placer posterior, pero que no es un placer desde un sí mismo.

El placer sexual es una reacción a eventos que aparecen en la adolescencia. Para quien está pasando por este proceso, a su vez, ya ha pasado por el de la construcción del género y, en cierta medida, por el de la construcción de la orientación del deseo sexual, pero el proceso en el que se encuentra, el del despertar al placer sexual, será importante para la definición en cuanto a su identificación con respecto a su orientación sexual. En este momento, el reconocimiento de la orientación del deseo sexual hacia individuos del mismo sexo como saludable, jugaría un papel muy importante. Sin embargo, de manera general, en nuestra cultura se sostiene lo contrario, de ahí que la homosexualidad resulte ser una diferencia marginal y necesariamente vivida en el silenciamiento, como mera y pura práctica sexual que no ha de dar lugar a la definición de un sí mismo desde la expresión de esta orientación sexual.

---

categorías no ayudan a comprender y vivir las homosexualidades. Estas categorías, corresponden más bien a un modelo de identidad fija que en este trabajo se critica.

En este punto, conviene tener presente que la sexualidad “está configurada por fuerzas sociales” (Weeks, 1998: 29). Según Jeffrey Weeks:

“La sexualidad es algo que la sociedad produce de manera compleja. Es un resultado de distintas prácticas sociales que dan significado a las actividades humanas, de definiciones sociales y autodefiniciones, de luchas entre quienes tienen el poder para definir y reglamentar contra quienes se resisten. La sexualidad no es un hecho dado, es un producto de negociación, lucha y acción humanas” (Weeks, 1998: 30).

Y, atendiendo a Foucault, un primer paso para la comprensión de las homosexualidades es el abandono del interés por encontrar una esencia o naturaleza de éstas, más bien hay que comprender los distintos saberes y prácticas que posibilitan su emergencia así como la creación de sí mismas. Queda claro, cómo la subjetivación homosexual, por un lado, es producto de una serie de discursos y prácticas. Los sujetos así contruidos son capaces de ejercer resistencia a este modo de subjetivación, iniciándose así la creación del sí mismo homosexual, como otro modo de subjetivación, a través de prácticas de libertad con las que se resiste a las de sujeción, sin olvidar el carácter histórico en cada uno de los momentos del constante proceso de elaboración del sí mismo homosexual. El sí mismo homosexual no es un punto de llegada sino un constante recomenzar.

### **III. La creación del sí mismo homosexual**

Somos maricas no heteros.

**Paco Vidarte**

Con lo antes señalado, la creación del sí mismo homosexual es resultado de un proceso de resistencia, producto de la construcción cultural e histórica sobre un cuerpo sexuado, al cual, dependiendo de la cultura, se le ha asignado un género y exigido un comportamiento y orientación heterosexual de su deseo pero que, en su actuar psíquico, cabe la transformación de esto que de él como individuo concreto se ha construido. Esto tampoco es producto de la acción de la voluntad individual, sino que se elabora en relación con los nuevos horizontes trazados por la misma movilidad cultural e histórica. De este modo: “Un sujeto se produce con los elementos ya existentes en la cultura a la que pertenece, bajo las reglas de coherencia que tiene a su alcance” (Domínguez, 2001: 11-12).

La creación del sí mismo homosexual se construye en términos de prácticas de libertad en relación “con”: la historia y los otros, es decir, no puede crearse de la nada ni de manera

aislada, sino dentro de ciertos marcos sociales, lo cual no elimina la parte voluntaria del actor social de distinguirse como sujeto, a todo esto, ha de agregarse que en esa relación “con”, es necesario el factor del reconocimiento por parte de esos “con” en la singularidad del sujeto así afirmado. Estos “con”, también exigen del sujeto afirmado una perdurabilidad de la creación de sí mismo, exigencia de la que hay que tener cuidado para no incurrir en el peligro de la fijación de la subjetividad homosexual, a la que también habrá que oponer resistencia toda vez que así pretenda imponerse.

El sí mismo homosexual como diferente es una forma de subjetivación pero, los sujetos así diferenciados, no lo son tanto porque así se asuman voluntariamente sino porque así han sido heterodesignados, es decir, nombrados desde fuera por un discurso heteronormativo que los construye diferentes para perpetuar sobre éstos la dominación masculina. Sin embargo, desde esta subjetivación, producto de prácticas de sujeción, se puede pasar a prácticas de libertad, a la creación del sí mismo homosexual a través de un conocimiento de la historia de los procesos de subjetivación.

Este es el caso de las llamadas identidades minoritarias o diferentes como las homosexuales. Héctor Domínguez señala: “Contenido por el discurso que lo identifica, el sujeto homosexual experimentará una secreta marginación desde su propio yo, de manera que se opera una escisión entre el signo que lo define y el cuerpo que se ha concebido abyecto en el universo de las definiciones” (Domínguez; 2001: 12).

Así, al ejercer una orientación del deseo homosexualmente y al reconocerse a sí mismos como homosexuales, se asume una identificación que no es propia. Quienes nombran desde fuera al homosexual le impiden que pueda expresarse abiertamente, de ahí que la condición homosexual sea una experiencia que no ha de ser nombrada, mucho menos, reconocida como una subjetividad. A su vez, esto produce la necesidad de crear el sí mismo homosexual, según los intereses de los propios sujetos homosexuales, con posibilidades de que sea expresable públicamente.

El posicionamiento homosexual es complejo, pues la heterodesignación los sitúa como sujetos sexuales perversos. La opción que se les presenta es negarlo, “reformarse” para incorporarse a las dinámicas “normales” de la sociedad, pero no es el caso, se trata de liberarse de la idea de que son puro sexo, pasión desenfrenada, con el debido cuidado de no abandonar su condición sexual-erótica. Un sí mismo homosexual en el que la

homosexualidad no es un acto contra natura; no es una enfermedad; no es un tercer sexo y tampoco una expresión subversiva de sexualidad.

La creación del sí mismo homosexual, configurado por una historia, ha de partir por consiguiente de una reinención de la identidad homosexual, que emerja de la identidad-diferente homosexual tal cual fue construida desde la heteronormatividad.

La identidad homosexual caricaturizada tiene sus orígenes en el siglo XIX. Quien experimenta esta modalidad en la orientación del deseo sexual, se ve obligado a constreñirse al único modelo al que puede acceder: el modelo caricaturesco de homosexual, el femenino, o su rechazo, que lleva a una negación profunda de sí mismo teniendo por resultado el aislamiento y en grado extremo el suicidio. Sin embargo, estos no son los únicos horizontes de realización para un sujeto homosexual, de manera que para una plena realización, precisa deconstruir esta identidad a la que se le condiciona.

La sociedad orilla a vivir la homosexualidad en la invisibilidad. Dando lugar a la existencia de *guetos*, unos comercializados; otros no. El *gueto* perpetúa la idea de que la homosexualidad tiene que expresarse fuera del cuerpo social. Sin embargo, en el espacio social hay que ejercer prácticas de libertad y no sólo prácticas de sujeción.

La creación del sí mismo homosexual, ha de ser una creación constante, resistiendo con ello a la idea de una esencia homosexual. Ser gay no es un estado de llegada, es el comienzo continuo de una creación constante del sí mismo y de los “homohorizontes”. Creados desde de una lucha política y cultural. Tanto en el orden simbólico heterosexual como también en el homosexual, este último producto de los referentes heteronormativos. Este proceso de creación del sí mismo, por los homosexuales, se torna complejo, pues reclaman el reconocimiento de la diferencia homosexual, y el que la sociedad concede, consiste en no hacer explícita esta diferencia, además de la negación de derechos específicos que se tengan que ejercer desde esta particular diferencia. Esto genera un conflicto de convivencia entre los mismos homosexuales porque, por un lado, están quienes asimilan los estándares de la sociedad para saberse aceptados por ésta que, según ellos, les reconoce su singular diferencia homosexual, lo único que les pide, es que no alteren el orden moral establecido.

Por otro lado, están los que optan por mostrar en el ámbito público su diferencia homosexual, lo cual los hace pasar como “demasiado evidentes”, produciendo esto un

distanciamiento por parte de aquellos homosexuales que aceptan la condicionante de no mostrarse públicamente y, también, por aquellos que se sienten evidenciados por quienes expresan públicamente su homosexualidad.

Debemos a Oscar Wilde y a Michel Foucault la idea de hacer de nuestra vida una obra de arte, forjarnos a nosotros mismos, hacer una estética de nuestra existencia, creando “homohorizontes”. Una estética de la existencia sugiere la posibilidad de inventarse a sí mismo, no descubrirse a sí mismo. No hay esencia, no hay *telos* definido.

La afirmación de la diferencia homosexual, es el posicionamiento del sujeto homosexual y se presenta como un proceso de libertad creadora, un trabajo de subjetivación que consiste en la transformación e invención de uno mismo, a la vez que una forma de resistencia a la imagen construida de homosexualidad desde la visión heteronormativa.

Asumir discursivamente la diferencia homosexual, reconociendo la parte de ese discurso constituyente del sujeto, pero no determinadamente y, además, posicionarse desde la diferencia construida pero con el toque de voluntad de poder que se pueda introducir para deconstruirla, significa, mostrar resistencia al grupo hegemónico que ha hecho de la diferencia homosexual una diferencia para excluirla, silenciarla, marginarla. No se trata de afirmar la diferencia para segregarla, por el contrario, se trata de eliminar la idea de que diferencia es exclusión, más bien, se pretende generar un pensamiento donde la afirmación de la diferencia sea el arma más eficaz para hacer frente a esa hegemonía, la cual inventó la diferencia para marginarla, de manera que con la afirmación de la diferencia homosexual, se construya una dinámica de diversidad sexual y cultural.

Así, se considera que la tarea de cualquier homosexual ha de ser la de hacerse de una diferencia construida por sí mismo a partir de su diferencia asignada pero resignificada, lo cual lo llevará a asumir su diferencia como creación de sí mismo pero no definitiva ni fija, sino transitoria, oscilante; haciendo con ello una estética de la existencia en el sentido foucaultiano. Y decimos tarea por la necesidad de crear los propios referentes simbólicos localizando los elementos históricos que posibiliten esta creación.

### **Conclusión: las subjetivaciones homosexuales**

Es el orden social el que asigna a los gays un estatus infravalorado, y este estatus moldea profundamente la personalidad, la identidad incluso de los individuos así designados.

Y no hay otra alternativa que  
o bien aceptar y reapropiarse de esta identidad  
o bien vivirla en la vergüenza y el disimulo.

**Didier Eribon**

Los referentes foucaultianos permiten comprender los distintos modos de subjetivación, en este caso, el de las homosexualidades. Los aportes foucaultianos son altamente críticos, de ahí que su preocupación no sólo esté centrada en los modos a través de los cuales se construye al sujeto sino que también le interesa mostrar cómo a éste le es posible crearse a sí mismo. Tarea por hacer atendiendo “el esquema foucaultiano”, el cual se propone como:

- a) Arqueología del saber, la búsqueda de discursos subjetivantes hacia los homosexuales.
- b) Genealogía del poder, detección de las prácticas discursivas desde las que emerge el sujeto homosexual.
- c) Ética, que dé cuenta del acontecimiento del sí mismo homosexual, lo cual obliga a plantear las condiciones que posibilitan el placer de la propia subjetivación; el cuidado de sí mismo.

En suma, los distintos procesos de subjetivación se realizan a partir de tensiones constantes entre prácticas de sujeción y prácticas de libertad, por lo cual podría decirse que la historia de los procesos de subjetivación es la historia de una guerra constante entre estas dos prácticas.

Por último, la creación del sí mismo homosexual, es la creación del discurso que sobre sí mismo y desde sí mismo lleva a cabo un homosexual. Visto así, un homosexual es producto y productor de significados. De ahí que sea importante indagar acerca de los efectos que la creación del sí mismo homosexual está generando en el campo social.

El acento puesto en los efectos, se debe a las ideas foucaultianas de discurso y de relaciones de poder. En la homosexualidad acontecen relaciones de poder, desde las que el sujeto homosexual actúa y en tanto actor resiste. Así, en la homosexualidad hay una correlación de fuerzas, un juego de resistencias que se construye a partir de prácticas sociales. Son éstas, desde su componente histórico, las que permitirán la comprensión de distintos procesos:

- a) la construcción social de los homosexuales,
- b) la creación que hacen de sí mismos
- c) los efectos que desde la creación de sí mismos están produciendo a través de respectivas prácticas sociales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Córdova Plaza, R. (2013) **Carne, deseo, cultura. Reflexiones antropológicas sobre la sexualidad**. IVEC. México.
- de Alba, A. (2014) "Hermenéutica, metáfora y conversación". En: Beuchot Puente, M. y Pontón Ramos, C. (coords.). **Cultura, educación y hermenéutica**, IISUE-UNAM. México.
- Domínguez Rubalcava, H. (2001) **La modernidad abyecta. Formación del discurso homosexual en Hispanoamérica**. UV. México.
- Eribon, D. (2000) **Identidades. Reflexiones sobre la cuestión gay**. Bellaterra. Barcelona.
- (2001) **Reflexiones sobre la cuestión gay**. Anagrama. Barcelona.
- Foucault, M. (1982) **Arqueología del saber**. Siglo XXI. México.
- (1991) **Las tecnologías del yo. Y otros textos afines**. Paidós. Barcelona.
- (1992) "Nietzsche, la genealogía, la historia". En: **La microfísica del poder**. La piqueta. España.
- (1994) "La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad". En: **Hermenéutica del sujeto**. La piqueta. Madrid.
- (2002) **El orden del discurso**. Tusquets. Barcelona.
- Lanceros, P. (1996) **Avatares del hombre. El pensamiento de Michel Foucault**. Universidad de Deusto. Bilbao.
- Martínez de la Escalera, A. M. (2014) "Crítica sin condición". En: Beuchot Puente, M. y Pontón Ramos, C. (coords.). **Cultura, educación y hermenéutica**, IISUE-UNAM. México.
- Núñez Noriega, G. (1999) **Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual**. UNAM/MAP. México.
- Rubin, G. (1996) "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo". En: Lamas, M. (corp.). **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual**. Miguel Ángel Porrúa/PUEG-UNAM. México.
- Vidarte, P. (2010) **Ética marica. Proclamas libertarias para una militancia LGBTQ**. Egales. Madrid.
- Weeks, J. (1998) **Sexualidad**. Paidós/PUEG-UNAM. México.